

EDITORIAL

La responsabilidad del Estado en el desarrollo del sector palmicultor en Colombia

La experiencia internacional, y la experiencia y análisis propios, nos han llevado a concluir que para lograr un desarrollo acelerado del sector palmicultor colombiano se requieren acciones empresariales, colectivas y públicas, siendo cada vez más contundente la tesis de que empresarios, gremios y el Estado deben actuar y desempeñarse como verdaderos socios en el desarrollo productivo.

En la tarea de ir construyendo esa alianza con el Estado, en septiembre de 2000, Fedepalma hizo entrega al Gobierno Nacional de los resultados de un trabajo realizado internamente en el sector, que demandó gran esfuerzo técnico y reflexión profunda de los palmicultores, y el cual tuvo como fin visualizar las perspectivas de la palma de aceite en el mundo y las posibilidades reales de Colombia en este renglón productivo. Además, ese trabajo definió la Visión 2020 de la palmicultura colombiana y los lineamientos para elaborar un Plan Indicativo de Desarrollo para la Agroindustria de la Palma de Aceite en el país, que debería formular el Gobierno.

La Visión 2020 propone un crecimiento sostenido del sector del 10% anual en los próximos 20 años, con lo cual la producción se multiplicaría siete veces, pasando de un poco más de medio millón de toneladas de aceite de palma en el 2000, a 3,5 millones de toneladas en el 2020. Sin duda, esta meta es ambiciosa pero factible de lograr si se dan las condiciones necesarias para ello, pues el sector ya lo ha demostrado en el pasado, teniendo períodos con tasas de crecimiento superiores al 10% anual. Pero esto no ocurre por generación espontánea, sino que requiere un gran esfuerzo conjunto de los empresarios, del gremio y del Estado.

La construcción de la Visión 2020 requerirá recursos cercanos a los US\$3.000 millones en los próximos 20 años, los cuales deberán provenir en primera instancia de inversionistas de capital, nacionales o extranjeros, complementados con los de entidades financieras, a través de líneas de crédito o de fondos de capital de riesgo.

Los diagnósticos de competitividad del sector palmicultor indican que las mayores brechas frente a los líderes mundiales de la Agroindustria de la Palma de Aceite se presentan actualmente en los temas relacionados con el entorno en el que se desarrolla la actividad productiva en Colombia. La situación cada vez más generalizada de inseguridad y de violencia, el alto costo del financiamiento, la falta de incentivos a la inversión y las limitaciones de la infraestructura en muchas zonas rurales, son algunos de los principales elementos que afectan el clima para la inversión productiva en el país y la competitividad de la palma de aceite. La superación de esa problemática es responsabilidad fundamental del Estado.

Los temas anteriores son también los de mayor preocupación por parte de los potenciales inversionistas extranjeros, tal como lo han señalado los empresarios de Malasia, el líder mundial en la producción de aceite de palma. Estos inversionistas han puntualizado en la importancia que el Estado colombiano pueda garantizarles los siguientes aspectos: i) acciones y políticas específicas que garanticen la seguridad a los proyectos productivos y a todas las personas que laboran en ellos; ii) líneas de crédito a largo plazo, suficientes y adecuadas al ciclo productivo de la palma de aceite, especialmente de la banca multilateral, con costos competitivos internacionalmente; iii) inversiones en infraestructura pública que apoye viabilidad y competitividad de los proyectos productivos; iv) incentivos a la inversión.

El sector palmicultor colombiano, en especial durante la última década del siglo XX, ha venido haciendo grandes esfuerzos para adecuarse y asumir el reto que le imponen las nuevas condiciones de su entorno económico, caracterizado por la apertura creciente de la economía y la internacionalización de sus mercados. Los resultados de este esfuerzo empresarial y gremial son ampliamente satisfactorios y le han permitido al sector renovarse, crecer y proyectarse como uno de los renglones agroindustriales más promisorios en el país.

En el ámbito empresarial y gremial se han venido dando prácticamente todos los pasos necesarios para poder asumir el reto que nos impone la Visión. Por lo tanto, la construcción de la Visión 2020 de la palmicultura colombiana depende ahora, en buena medida, de las acciones y políticas públicas que se adopten y de los resultados que se obtengan de ellas.

En el viaje a Malasia, realizado por el Señor Presidente de la República y varios de sus Ministros, en marzo del presente año, se pudo constatar que la inversión extranjera, al igual que la nacional, requiere de un clima favorable para los negocios, en el cual el papel del Gobierno es fundamental. Pero no sólo es importante que se tengan buenas intenciones, como indudablemente las tiene el actual Gobierno, para promover la inversión en el sector palmicultor, sino que definitivamente es necesario contar con hechos, políticas e instrumentos que contribuyan a incentivarla.

El Incentivo a la Capitalización Rural (ICR) para las siembras de palma de aceite ha sido un primer esfuerzo del Gobierno para dinamizar el crecimiento del sector palmicultor. No obstante, su alcance es bastante limitado, por cuanto este instrumento está diseñado para beneficiar primordialmente al pequeño y mediano productor. Sin duda, los proyectos empresariales a gran escala requieren de incentivos de otra naturaleza.

El Gobierno deberá entonces concretar de manera amplia sus manifestaciones de apoyo al sector palmero, comprometiéndose con las tareas que le competen en la construcción de la Visión 2020 del sector palmicultor. Para ello, debería preparar y poner en ejecución un Plan Indicativo de Desarrollo de la Agroindustria de la Palma de Aceite, con lo que esta actividad se constituiría en un verdadero propósito nacional.

EDITORIAL

The role of the Government in the development of the Colombian oil palm sector

International experience as well as our own experience and analysis have led us to the conclusion that to achieve a rapid growth in the Colombian oil palm sector, a consolidated effort on the part of the private business, local communities and the Government is required. This emphasizes the argument that it is vital for companies, guilds and/or trade associations and the Government to each perform their respective duties as real partners in the development process.

In view of the task of building an alliance with the Government, the National Federation of Oil Palm Growers (Fedepalma) has submitted to the National Government in September 2000 the results of an internal research work, which required the huge technical efforts and deep consideration of the oil palm growers. This study examines closely the prospects of the oil palm in the world and Colombia's potential in this productive sector. Moreover, this document defines the Vision 2020 of the oil palm sector and simultaneously provides the Government with the guidelines for formulating the development plan for the oil palm agro-industry.

The Vision 2020 proposes a sustained growth of the sector at 10 percent annually for the next twenty years, which would imply a seven-fold increase in production from over a half million tons of palm oil in 2000 to 3.5 million tons in 2020. Although this goal is quite ambitious, it is attainable if the necessary conditions exist as already demonstrated by the fact that the sector was able to achieve higher than 10 percent annual growth rates in the past. However, it is not something that occurs overnight, rather it requires a joint effort from the key players - private companies, guilds and/or trade associations and the Government.

The building of the Vision 2020 will require resources close to US\$3 billion over the next twenty years, which should primarily come from both national and foreign investors and complemented by resources from financial institutions, through credit facilities, and also from risk capital funds.

Competitive analyses on the oil palm agro-industry reveal that the major difficulty faced by Colombia vis-a-vis the world leaders has to do with its current economic and political situation. The persistence of violence and insecurity in Colombia, the high cost of financing, the lack of incentives for investment, the deficiency in infrastructure facilities in most rural areas, are the major elements affecting the investment climate of the country in general and the competitiveness of the Colombian oil palm sector in particular. The resolution of these problems is the fundamental responsibility of the Government. These issues have been the major concerns of potential foreign investors as well as private corporations from Malaysia, the world's leader in palm oil production. Foreign investors have emphasized the important role of the Colombian Government to guarantee the following aspects: i.) specific policies and actions that will ensure the security of projects and the people involved in these undertakings; ii.) internationally competitive long-term credit, especially those coming from multilateral banks, which will adequately match the productive cycle of the oil palm; iii.) investment in public infrastructure that will enhance the viability and competitiveness of projects; iv.) incentives to encourage investments into the sector.

The Colombian oil palm sector has exerted great efforts, especially during the last decade, to strengthen its capacity to assume the new challenges brought about by the increasing liberalization of the economy

and globalization of its markets. The results of this joint labor between Fedepalma and private companies are highly satisfactory and have not only allowed the sector to modernize and grow but also to stand out as one of the most promising agro-industrial sectors in the country.

Likewise, Fedepalma and its members have practically taken all the necessary steps to enable them to meet the demands of the Vision 2020. Therefore, the building of the Vision 2020 will now depend to a large degree on the measures and policies, and their corresponding outcome, that will be adopted by the Government.

During the trip to Malaysia last March of the President of the Republic and his delegation composed of several cabinet ministers, they have confirmed the crucial role of the Government in engendering a favorable investment climate to encourage both foreign and national investments. Likewise, it was emphasized that in order to promote the flow of investments into the Colombian palm oil sector, it is necessary to count not only with good intentions, which definitely the present Government has, but more importantly with concrete policies, actions and instruments designed to stimulate investments.

The Incentive to Rural Capitalization, a government subsidy available to motivate the new plantings of oil palm, has been the Government's initial step to bolster the growth of the sector. However, its scope is quite limited in that it is primarily designed to meet the needs of small and medium producers. The other large-scale projects of the sector definitely require other types of incentives.

In light of these issues, it is imperative for the Government to concretize its support for the sector by committing to carry out its duties to build the Vision 2020 of the Colombian oil palm sector. In line with this, the Government should formulate and put into action a Development Plan for the oil palm agro-industry, to make this activity a genuine national endeavor.